

5 Colocación de las placas de la pared



6 Revoque de la pared externa

7 Repase de la pared interna

8 Repase del fondo de la cisterna



9 Armado del techo



10 Acabado de la cisterna (cinturón)

11 Colocación de la puerta de entrada

12 Sistema de captación

13 Pintura de la cisterna



Acceso al Agua

La Cisterna de Placas Construcción y cuidados

Fortalecimiento a las Comunidades Wichi y acceso al agua en el Chaco Salteño Argentina

 misioneszentrale
der franziskaner

Talentos
ASOCIACIÓN CIVIL PARA EL
DESARROLLO HUMANO



Talentos
ASOCIACIÓN CIVIL PARA EL
DESARROLLO HUMANO



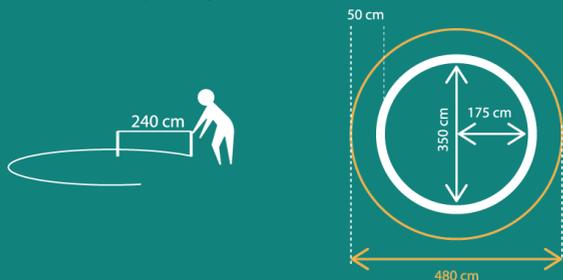
El contenido del tríptico es de autoría



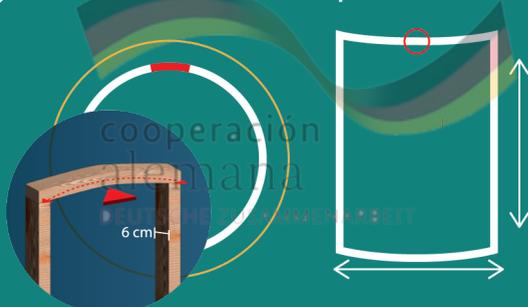
Construcción paso a paso

Cisterna de 16.000 litros

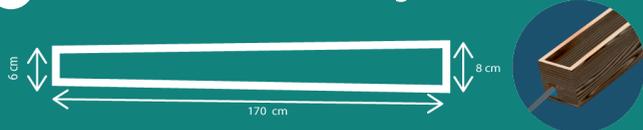
1 Medidas y replanteo



2 Construcción de 44 placas de la pared



3 Construcción de las vigas



4 Base de la cisterna



Cuidados con el agua

El agua de la lluvia es una de las más limpias que existen. Pero para que mantenga esta calidad es necesario cuidarla para que no se contamine.

Una de las causas de contaminación del agua puede ser el techo.



Durante todo el año el techo se llena de polvo, hojas, papel y basura. Esos materiales traen también microbios nocivos para la salud de la familia.

Además del viento, también las aves, ratones e insectos se pasean por el techo y en él defecan. Esos desechos también pueden contaminar el agua.

Otro lugar de contaminación son los tubos que reciben el agua del techo, los cuales también acumulan hojas y basuras.

Para evitar esta contaminación, al final de la temporada de lluvia, una vez llenada la cisterna, se recomienda despegar los tubos de conexión del canalón hacia la cisterna y tapar la entrada.

Cuando comienzan las primeras lluvias después de la temporada de sequía, es necesario dejar despegados los tubos y aprovechar el agua de la lluvia de manera que las canaletas y tuberías junto al techo, se lavan bien bajo la lluvia.

Cuando estén bien limpios, se puede reconectar los tubos a la cisterna para volver a almacenar la "nueva agua".

Después que la cisterna se ha llenado conviene tratar el agua con cloro (en la proporción adecuada) para evitar eventuales contaminaciones.



Hay que limpiar la cisterna todos los años. Por eso, poco antes que termine la estación seca o cuando el agua se esté acabando, es importante vaciar la cisterna, limpiarla, desinfectarla y reparar los eventuales daños para que el agua se mantenga limpia.

Nunca mezclar el agua de la lluvia con el agua de río o de llave: no se puede conservar en el tiempo el agua mezclada porque solo el agua de la lluvia es pura, mientras la de la llave tiene microorganismos que la contaminan.

